

Los diputados de la ciudad de Buenos Aires: análisis de perfiles y trayectorias durante el periodo 2007-2015

Noelia Belén Noya Iglesias

Universidad Nacional de General Sarmiento/
Instituto de Desarrollo Económico y Social (Argentina)

Resumen

El presente artículo intenta realizar un aporte a los estudios que analizan la profesión política en la actualidad en la Argentina. En este marco se llevará a cabo una descripción colectiva y un análisis de trayectorias político profesionales de los diputados de la ciudad de Buenos Aires durante el periodo 2007- 2015 contemplando las particularidades del campo político local. Efectuando un recorrido por las trayectorias de los diputados de la ciudad se propone subrayar ciertos aspectos particulares y generales en términos de profesionalización política previa a su acceso al cargo en la Legislatura. Partimos del supuesto que este tipo de análisis nos permite acercarnos a los mecanismos de ingreso y restricción a la Legislatura y al conocimiento de las actividades y trayectorias legítimas y legitimadas por el campo en la ciudad de Buenos Aires. No obstante el estudio está focalizado en observar el recorrido previo a la entrada a la Legislatura, lateralmente el trabajo permitirá iluminar y “hacer visibles” aquellos espacios o lugares de socialización que funcionan como territorios de reclutamiento de los diputados de la ciudad. A modo de cierre, se establecerán algunas líneas futuras de análisis que completan y especifican los puntos aquí trazados.

Palabras clave: profesión política; gobierno local; instituciones representativas.

Artículo recibido: 19/04/16; **evaluado:** entre 20/04/16 y 20/05/16; **aceptado:** 16/06/16.

El abordaje de los elencos dirigentes

Para el abordaje de los diputados de la ciudad de Buenos Aires nos enmarcaremos en aquella tradición histórica sociológica que se pregunta por los rasgos que caracterizan a quienes ejercen el oficio profesional de la política. Partiendo de la definición clásica de Weber (2007), que entiende a los políticos profesionales como quienes “viven de” y “para la política”, intentaremos observar el acceso a los cargos electivos de la Legislatura de quienes tienen la pretensión de hacer de la política una fuente duradera de ingresos y así delinear ciertas características que adquieren las carreras políticas en el interior del espacio local.

Para dicha tarea retomaremos el concepto “profesional de la política” (1) con las contribuciones aportadas por Michel Offerlé, categoría que adquiere significado en el interior del “campo político” desarrollada por Pierre Bourdieu (2009). El concepto de campo político nos provee una principal distinción entre los profesionales y los amateurs, aquellos que han desarrollado un aprendizaje práctico e incorporado un conjunto de saberes técnicos que les permiten acceder a los cargos más altos de la gestión pública y los que no. Pero “en este juego en el cual participan evidentemente hombres políticos, los diputados, etc., también (intervienen) periodistas, comentaristas políticos, sondeadores de opinión, etc”. (Bourdieu, 2001). Brindando precisión a esta delimitación, Michel Offerlé introducirá la diferenciación entre “profesiones políticas” y “oficios de la política”, siendo estos últimos “todas las profesiones que vigilan, comentan, aconsejan, interpelan, o se consagran a quienes hacen de la política su profesión: periodistas, ensayistas, editores de libros políticos, intelectuales, luego consultores, encuestadores, técnicos de la acción pública, otros profesionales de la representación (sindicalistas, lobbystas, portavoces de causas, miembros de la llamada sociedad civil), militantes o asesores, miembros de gabinetes ministeriales y altos funcionarios” (Offerlé, 2011:88).

Dado este marco partimos del supuesto que la profesión política es una construcción arraigada en un momento histórico concreto, con particularidades que la definen, marcada por las consecuencias deseadas y no deseadas de sus protagonistas y condicionada por el conocimiento práctico que sobre ella se desarrolla. En la intersección entre la trayectoria, el contexto político y la estructura partidaria, tres nociones fuertemente encadenadas, se juega la posibilidad de acceso a los cargos políticos.

Es pertinente hacer la salvedad de que este escrito no aborda el ejercicio de “la política” si no pura y exclusivamente el ejercicio de la profesión política en el marco de la institución legislativa de la ciudad de Buenos Aires. No obstante como “lo político” no reside sólo en el interior de los márgenes de las instituciones de gobierno, el recorte planteado conllevará a que

el interrogante que guía este escrito se ajuste a “los que mandan”, o sea al conjunto de individuos que ocupan las “más altas posiciones institucionalizadas” del ámbito gubernamental (De Imaz, 1969). La propuesta de reflexionar en términos de profesionalización política implica tratar de observar el fenómeno iluminando una arista particular de las múltiples formas de pensar la política, en este caso “como un dominio específico, un mundo de profesionales con reglas y valores propios” (Frederic y Soprano, 2005:37).

Anclarse en esta perspectiva no implica entender las carreras políticas como una serie de sucesiones de cargos planificados y reglamentados, siguiendo un camino lineal y posible de predeterminedar, ni tampoco creer que los aspectos más relevantes de los políticos profesionales sólo están plasmados en sus “títulos y nombramientos”. El entramado de vínculos (relaciones de amistad, lealtad, compañerismo) y también el trabajo político o territorial son muy influyentes a la hora de comprender las carreras políticas. Pero más allá de estos aspectos es cierto que a lo largo de los elencos se observan formaciones profesionales, espacios de aprendizaje y recorridos realizados que son similares y otros que sobresalen por su singularidad. En esta arista se centra el presente artículo.

Entendemos que si bien el personal político objeto de análisis ha sido elegido por el voto popular y directo, su acceso a la Legislatura no se encuentra determinado por este acto. Nuestra mirada se focaliza sobre aquel espacio previo que hace posible la candidatura y probable el triunfo. En este sentido, se pretende colaborar desde el análisis de las trayectorias a desentrañar un aspecto, una arista, entre otras, del recorrido realizado por estos profesionales de la política institucional para los cargos legislativos de la ciudad de Buenos Aires.

Reflexionar sobre la “entrada a la política” habilita un sinfín de interrogantes: ¿cómo se legitiman los recién llegados frente a los antiguos?, ¿cómo se recrean las propiedades valoradas que autorizan la representación de otros?, ¿cuáles son las condiciones de posibilidad del éxito? (Ferraudi Curto, 2011). En este caso nos limitaremos a tratar de delinear cuáles son las cualidades en términos de formación laboral, profesional y partidaria que colaboran con el acceso a los cargos legislativos locales.

A fin de abordar este interrogante, a lo largo del análisis llevaremos a cabo la reconstrucción de un fragmento de la biografía del personal político desde la perspectiva de trayectorias individuales y colectivas buscando recorridos comunes y atípicos a fin de evidenciar tanto el lugar de las estructuras como el uso que hacen los agentes de sus recursos con el objetivo de desentrañar características del elenco dirigente durante el periodo de estudio. Antes de abocarnos al análisis propiamente dicho es pertinente tener en cuenta algunas consideraciones

respecto al campo político de la ciudad en los últimos años que hacen de este un objeto particular.

Breves consideraciones sobre el campo político local: del Frepaso a la consolidación del PRO

El proceso de autonomización de la ciudad de Buenos Aires, que se inicia en 1994 con la modificación del estatus constitucional, ha significado un quiebre en la composición del espacio de la ciudad ampliando su relativa autonomía política, tanto por la independencia institucional que ha conllevado, como por las características distintivas que tomará la dinámica política. Por un lado, naturalmente ha implicado un cambio en sus instituciones de gobierno, siendo las transformaciones más emblemáticas la instauración de la figura electiva directa de Jefe de gobierno y la instauración de la Legislatura en reemplazo del Concejo Deliberante (2). Pero además, en la etapa que se inicia, se pueden comenzar a visualizar ciertos aspectos que se verán profundizados en la década posterior y que harán a la particularidad del campo político local.

Desde el retorno a la democracia y hasta el año 1993 se observa que se mantiene el bipartidismo clásico protagonista de las contiendas electorales (UCR-JP). Pero luego del Pacto de Olivos “la estable estructura de la competencia interpartidaria de la década 1983-1993 comenzó a experimentar un proceso de descongelamiento” (Brill Mascarenhas, 2007). Las elecciones Convencionales Nacionales Constituyentes en el año 1994 confirman el crecimiento de una tercera fuerza (Frente Grande) que logra imponerse con el 37.41 % de los votos y accediendo a incorporar doce cargos al órgano que se encargará de modificar la Constitución. Al año siguiente, el FREPASO triunfará en el interior de la Capital Federal durante los comicios presidenciales de 1995, un 44,53 % lo ubicará ampliamente por encima del Partido Justicialista (25,67 %) y de la UCR (10,66 %).

Durante los años subsiguientes las elecciones en el nivel municipal evidenciarán el resquebrajamiento de la contienda bipartidista, adquiriendo el FREPASO un lugar relevante. En la última década las particularidades políticas que se pueden visualizar durante los 90 se ven profundizadas y consolidadas. El estallido político social de 2001 ejercerá una influencia particular en el caso de ciudad de Buenos Aires.

El espacio territorial de la ciudad como epicentro de las protestas sociales, la disolución de la coalición entre dos partidos con fuerte raigambre en la ciudad (la UCR y el FREPASO) y la eliminación de la política de las dos figuras más representativas del distrito – De la Rúa y

Chacho Álvarez - afectarán de forma particular a la ciudad (Mauro, 2012). La implicancia que ha tenido la crisis de 2001 en el campo político de la ciudad de Buenos Aires ha sido interpretada como un colapso del sistema partidario local (Mauro, 2012; Brill Mascarenhas, 2007). La diferencia entre el proceso de descongelamiento iniciado en los 90 y el colapso del sistema de partidos propio de la década posterior es de grado. Mientras la primera situación supone cierta continuidad de la estructura interpartidaria, el segundo caso implica un cambio más rotundo, en el que un nuevo conjunto de partidos reemplaza al anterior (Bril Mascarenhas, 2007).

Para el año 2003, en el nivel nacional, se tenderá hacia una "normalización" política iniciada con el gobierno de Eduardo Duhalde y se consolidará en los años siguientes con la concentración del electorado en las fuerzas tradicionales, aunque de forma fragmentaria (tres candidatos por el peronismo y tres por la UCR se presentarán en las elecciones presidenciales). Pero la particularidad de la política argentina durante este periodo evidencia la convivencia de diversos subsistemas en el interior de la política nacional (Mocca, 2004), siendo la ciudad de Buenos Aires un caso singular. Allí se expresará una tendencia hacia la disgregación del electorado en fuerzas nuevas (3), provocándose un debilitamiento de los partidos tradicionales.

La lógica coalicional se volverá una práctica habitual facilitada por su sistema electoral, que se caracteriza por la posibilidad de presentar distintas listas legislativas en apoyo a una única fórmula de gobierno (Mauro, 2012:149). Esta nueva cultura de la coalición impone a los actores prácticas políticas particulares, ya que las coaliciones electorales no se presentan como el resultado de alianzas entre partidos políticos estructurados sino, por el contrario, como resultado de la fragmentación de las estructuras, atentando contra la institucionalización de las fuerzas políticas. Así las coaliciones se muestran como un agrupamiento de diversas redes que articulan líderes de alta popularidad con estructuras organizativas. "Estos agrupamientos son altamente fluctuantes, volviendo difícil el trazado de fronteras partidarias o ideológicas que organicen una lucha política, que aparece como meramente instrumental." (Mauro; 2009: 13). Los cambios efectuados proporcionan un espacio político con un formato representativo tendiente a la fluidez de la oferta política y a la fluctuación del comportamiento electoral. En la Legislatura se profundizará la tendencia al "transfuguismo" que por razones variadas (4) es una de las principales causas de la fragmentación partidaria de la institución (Haime, 2012:103).

En las elecciones del año 2005, cuando se dirimen la renovación parcial de la cámara legislativa de la ciudad y la elección de diputados nacionales, con un juicio político de por medio que dejó anulado al oficialismo local, se consolida la propuesta partidaria liderada por Mauricio Macri, producto de la coalición entre Compromiso para el Cambio y Recrear dando

lugar a Alianza Propuesta Republicana. Dos años después este partido se verá plenamente fortalecido en el campo político de la ciudad. El rotundo triunfo, que se manifestará en todos los distritos que componen la capital, llevará al electo Jefe de Gobierno a acceder al cargo con veintiocho bancas de su partido en la Legislatura. En las siguientes elecciones (2009, 2011 y 2013) Alianza Propuesta Republicana (o Alianza Unión PRO en el 2013) logrará imponerse nuevamente como primera fuerza política de la ciudad. La elección de Mauricio Macri como jefe de gobierno en el año 2007 y su reelección en el 2011, junto con la consolidación de esta fuerza en la Legislatura, muestran una continuidad en la política de la ciudad cuya característica sobresaliente es el fortalecimiento del PRO como partido predominante en el interior del campo local.

El análisis de la Legislatura de la ciudad de Buenos Aires

En este caso profundizaremos en el estudio de los perfiles de los ciento treinta y tres diputados de la ciudad de Buenos Aires cuyo paso por la Legislatura se produce en el periodo 2007-2015. El estudio toma fragmentos de una base de datos confeccionada en el marco del proyecto UBACyT "Elites políticas y gobierno en la ciudad de Buenos Aires (1983-2011)", financiado por la Universidad de Buenos Aires (UBA) bajo la dirección de Matías Landau. Tomaremos por cada elenco los sesenta diputados que forman parte de la Legislatura luego de las elecciones de los años 2007, 2009, 2011 y 2013 con lo cual nuestro periodo de análisis abarca los ocho años que van desde 2007 a 2015. Si bien este periodo corresponde a ciento cincuenta bancas nuestra base está compuesta por ciento treinta y tres diputados, ya que quienes fueron reelectos en el periodo no están duplicados pues la trayectoria es una. En este caso no focalizamos la mirada en el cargo ocupado sino en la trayectoria de quien accedió al cargo de diputado de la ciudad, que si bien limita ciertas potencialidades del análisis en el sentido de un estudio comparativo de partidos (ya que no desarrollaremos un análisis que refleje la composición de la cámara en partidos y bloques proporcionalmente), permite tener una imagen sobre un periodo institucional que tiene una continuidad. Será parte de futuros análisis indagar en las transformaciones de los perfiles a lo largo del tiempo y en los matices en función de la pertenencia partidaria.

Conceptualmente, el recorte temporal responde a poder acceder a una imagen de los perfiles de los diputados durante los dos primeros periodos en los cuales el PRO gana las elecciones del ejecutivo local en ciudad de Buenos Aires. Quienes ingresan en diciembre del 2015 forman

parte de lo que consideramos conceptualmente una nueva etapa, signada por el triunfo del PRO en el nivel nacional.

El trabajo de campo específico para el análisis presentado en este artículo consistió en la confección de un cuadro de doble entrada con el nombre de todos los diputados de la ciudad del período considerado y variables que respondían a las siguientes dimensiones: datos personales, datos del cargo ocupado, historia laboral, historia política, historia educativa e historia social. Los indicadores de cada una de estas dimensiones de análisis permiten elaborar perfiles a través de los cuales no sólo se extrae información individual sino que, fundamentalmente, sirven para acceder a un panorama extenso de las características en la composición del colectivo político estudiado y el campo político porteño en el período establecido. En todas las variables analizadas la cantidad de casos con datos obtenidos supera el 80 %.

Consideramos relevante y pertinente recortar el análisis al caso de la Legislatura ya que desde que la conformación de esta institución como tal podría marcarse un destacado rol en la política local. La capacidad de destituir al jefe de gobierno por medio de la herramienta del juicio político, la alta participación de los legisladores en la promoción y promulgación de leyes (Araujo y Oliveros, 2008) y la posibilidad de bloqueo mutuo entre el Poder Ejecutivo y Legislativo (Mattina, 2010) nos permiten referirnos a una institución con una capacidad de accionar relativamente autónoma e interesante de analizar.

Análisis de los diputados de la Ciudad. Período 2007-2015

Características generales: sexo, instituciones de formación educativa y profesión

Antes de abocarnos a las variables que abordan la trayectoria política y profesional nos introduciremos en el análisis por medio del trazado de un panorama general que establezca una fotografía de este fragmento del campo político local durante el período de estudio. Como fue mencionado, la base de análisis está conformada por ciento treinta y tres individuos elegidos para ocupar las ciento cincuenta bancas durante el período 2007-2013 según las condiciones detalladas. En la Legislatura en el período determinado se observa que de los ciento treinta y tres diputados cincuenta son mujeres, cifra que equivale al 37,59 % (Tabla 1). Este dato permite inferir que la Ley Nacional de Cuotas, que establece que las listas electorales deben estar compuestas en un mínimo del 30 % de participación femenina y que estas deben

ocupar posiciones que brinden la posibilidad de resultar electas, cumple sus objetivos pero la participación en términos de género aún dista de ser equitativa.

Focalizando nuestra mirada en el nivel educativo (Tabla 2), se observa que la formación universitaria prima en el universo de estudio; de los ciento veinte diputados de los cuales tenemos datos, sesenta y dos han alcanzado un nivel universitario completo (tres con posgrados incompletos), treinta y uno de posgrado completo y doce de terciario completo. De esta forma los legisladores que poseen terminado algún nivel de educación superior, ya sea terciario, universitario o de posgrado representan el 85 % del total. Si bien la preponderancia de los estudios universitarios de grado es algo esperable se puede observar que al igual que en otras áreas profesionales los títulos credenciales de posgrado ganan espacio. No obstante, se tiende a una atomización de las orientaciones de los posgrados y no necesariamente se encuentran vinculados con el ámbito de la gestión pública. Si bien hay ocho casos de diputados que se han especializado en la rama de la gestión urbana, políticas públicas o administración pública, el resto se encuentra fragmentado en diversas orientaciones, en general relacionadas con el ámbito de las ciencias sociales y el derecho (diez casos), aunque también hay casos en los que el posgrado responde a la trayectoria académica del diputado como en el caso de Diana Mafia y Fernando Iván Petrella.

A diferencia del nivel universitario, donde prima una formación a cargo de instituciones públicas nacionales (setenta y cuatro diputados) y principalmente la Universidad de Buenos Aires (sesenta y dos diputados graduados), en el nivel de posgrado nos encontramos fundamentalmente con instituciones privadas, entre las cuales sobresale la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) con once diputados con realización de posgrado en dicha institución.

En relación con la profesión de los legisladores de la ciudad (Tabla 3) se observa que si bien el derecho sigue siendo la carrera más numerosa entre quienes se desempeñan en esta institución, ya que de los ciento veinte diputados de los cuales tenemos datos cuarenta y cinco son abogados, estos no alcanzan el 40 %. Sobre el resto podemos observar que veinticuatro de ellos son profesionales en ciencias sociales, quince se han formado en el campo de las ciencias económicas y la administración y diez son docentes. Los casos restantes se encuentran considerablemente fragmentados y podemos encontrar periodistas, dirigentes sindicales, empresarios, psicólogos, entre otros. Esta breve descripción nos permite observar que nos encontramos frente a una tendencia a la diversificación de sectores y sujetos que ingresan en el campo político de la Legislatura de la ciudad de Buenos Aires, donde otras profesiones liberales, más allá del derecho, ganan territorio. Si la figura es la del abogado profesional tradicional en los elencos políticos, la pregunta que habilita este dato es si no nos

encontramos frente a la merma de su representatividad en los cargos legislativos, situación que por ejemplo se presenta dentro de los cuadros políticos de los nuevos ingresantes del PRO (Vommaro, 2013).

El ingreso a la Legislatura: un recorrido por la trayectoria profesional de los diputados de la ciudad

Observando los cargos inmediatamente anteriores a ingresar a la Legislatura porteña en el primer mandato de cada legislador (Tabla 4) se observa que veintisiete legisladores se han desempeñado en cargos públicos ejecutivos municipales. Con “cargo público” hacemos referencia a aquellos funcionarios que habiendo sido elegidos por el voto popular o nombrados por una autoridad competente, tienen jerarquía elevada y la capacidad tomar decisiones determinantes. En este sentido, se diferencian de los empleados públicos, quienes se desempeñan en cargos de tipo administrativo, de menor jerarquía y cuya indispensable función consiste en colaborar con el normal desarrollo del aparato del estado. La categoría “cargo público” fue subdividida en función de dos criterios. En relación con el nivel de gobierno en el cual se desempeñe el funcionario, lo hemos subdividido en cargo público nacional, provincial o municipal; y dependiendo de en cuál de los tres poderes del estado ejerzan dicho cargo los hemos categorizado en ejecutivo, legislativo o judicial. Por lo tanto, hemos construido nueve categorías que remiten al ejercicio como funcionarios de gobierno.

La categoría “cargo público ejecutivo municipal” (5) concentra la mayor cantidad de diputados unificados en un mismo rango, seguida por la categoría “cargo ejecutivo nacional” con catorce casos. Es notable que inmediatamente antes de ingresar en la Legislatura trece diputados se han desempeñado como asesores políticos.

Con el concepto de “asesor político” hacemos referencia a quienes -empleados de alguna institución pública o privada partidaria- cumplen la función de orientar, informar y aconsejar al legislador, ministro o jefe del ejecutivo respecto a conocimientos técnicos. Incursionando sobre la figura del asesor político se observa que cincuenta diputados han ejercido en algún momento de su carrera política el cargo de asesor. Aunque algunos de estos asesores también se han desempeñado en dicha tarea por fuera del ámbito estrictamente político estatal (asesorando en una candidatura de campaña o a un organismo internacional) todos lo han hecho, por lo menos una vez, en la estructura del estado. Del total, veintiséis lo han hecho en la Legislatura de la ciudad o en el Concejo Deliberante

Entendemos la figura del “asesor político” como relativamente novedosa en la escena política, en el sentido de una profesión institucionalizada que a la luz de los datos implica la adquisición

de cierto capital político que permite el acceso al cargo legislativo. Es evidente que el contenido práctico que involucra esta profesión puede ser rastreado en las antípodas de la reflexión de la Ciencia Política moderna. Sin pretensión de hacer una historia arqueológica del concepto, podríamos rastrear desde la publicación de "El Príncipe" de Maquiavello la importancia que adquieren estos actores. Su relevancia radica en que transforman y son transformados por el campo político antes de su acceso al cargo político público, formando parte del conjunto de actores que se dedican a los mencionados "oficios de la política". Si bien hasta el momento se subrayó y en algunos casos se estudió concretamente la influencia de los asesores para el desempeño y la toma de decisiones de los políticos (Arana Araya, 2012), no se problematizó el capital político y social que incorporan en su desempeño, que les permitiría ser capitalizado al habilitar la posibilidad de adquisición de un cargo legislativo en este caso.

Observando el resto de la distribución respecto a la actividad inmediatamente anterior al acceso al cargo en la Legislatura, se observa que catorce diputados han tenido cargos públicos ejecutivos nacionales y otros siete cargos públicos legislativos nacionales. Este dato nos brinda una frecuencia para nada desestimable de veintiún diputados cuyas trayectorias políticas se movilizan desde el plano nacional al municipal.

Otro de los datos interesantes que presenta la Tabla 4 es que seis diputados de la ciudad realizaban como actividad inmediatamente anterior el desempeño en ONG, asociaciones civiles y fundaciones. Al igual que lo que sucede con el cargo de asesor este número se dispara si nos alejamos de la actividad inmediatamente anterior y lo observamos a lo largo de la trayectoria de los diputados. En más de cuarenta y cinco casos los diputados se involucraron con una participación más o menos institucionalizada dentro de este tipo de organizaciones. Los hay desde directores, fundadores, investigadores y asesores hasta colaboradores o participantes.

Si observamos la variable "primer cargo público" (Tabla 5) se evidencia que sesenta y tres diputados han accedido a su primer cargo público a través de la Legislatura de la ciudad, treinta y cuatro a través del Ejecutivo municipal y dieciséis a través del Ejecutivo nacional. Si bien dado lo reciente del periodo de estudio no podemos analizar la capacidad de rearticularse en otros cargos al terminar su mandato, lo cual nos permitiría abordar la capacidad de la Legislatura de ser capitalizada como una "puerta de entrada" al mundo de la política profesional, es posible observar la trayectoria de ciertos casos singulares pero interesantes por su recorrido en el campo local. Estos son los casos que han desarrollado más de dos mandatos como diputado o concejal de la ciudad.

Para ellos la Legislatura ha significado un lugar de retorno o de estabilidad luego del desarrollo de una trayectoria política en el campo local. Cinco de los siete casos con mayor cantidad de mandatos nos remiten a la década del 90 y en particular al FREPASO. De estos cinco

diputados, cuatro provienen del Partido Frente Grande y aquel que no proviene de ese partido (Raúl Puy, Alianza Unidad Socialista) años después confluirá en el FREPASO y luego se incorporará en la Legislatura por el partido Alianza Dialogo por Buenos Aires junto con sus ex compañeros del FREPASO María Naddeo y Aníbal Ibarra. Por su parte, Delia Besutti y Raúl Fernández se han rearticulado en los partidos Alianza Proyecto Sur y Alianza Frente más Buenos Aires respectivamente. Si bien hablamos de casos relativamente poco representativos, esta observación nos permite rastrear la significancia que ha tenido el FREPASO en la ciudad de Buenos Aires y de la pertenencia política de sus actores quienes en un principio han retornado a la Legislatura sin acuerdos con la principal fuerza local o nacional. Para dos casos sólo en principio, dado que Delia Besutti y Anibal Ibarra a lo largo del periodo de análisis gestaron alianzas con el Frente para la Victoria.

Los casos restantes son los de Oscar Moscariello y Helio Rebot, ambos confluirán en el PRO y mantendrán largas trayectorias en el campo político local. El primero, ingresa a la Legislatura de la Ciudad en el año 2000, representando al Partido Demócrata Progresista en la ALIANZA. Al finalizar su primer mandato en el año 2003 se mantiene en la institución legislativa pero no con un cargo electivo sino como Secretario Administrativo. Luego del interregno de cuatro años regresa a la Legislatura de la ciudad con el Partido Propuesta Republicana y es reelecto en su cargo cumpliendo en total ocho años ininterrumpidos (2007-2015) (6). En el caso de Helio de Rebot, quien proviene del PJ, accede por primera vez a la Legislatura en el año 2003 con el partido Frente de la Esperanza Porteña, una de las cuatro listas que acompañaba a Mauricio Macri como candidato de Jefe de Gobierno. Al poco tiempo de ingresar será parte del Bloque CPC y luego se pasará al FPV. Estos tipos de prácticas, varias listas apoyando a un candidato y el transfuguismo que como hemos mencionado al inicio del artículo fueron habituales en la ciudad, no han impedido el ingreso de este político profesional a cargos políticos del PRO. Terminado su mandato, Helio Rebot se desempeñara como Subsecretario de Derechos Humanos de la Ciudad de Buenos Aires por dos años. Para las próximas elecciones legislativas locales del 2007 accede nuevamente a una banca y luego la renueva por el periodo 2011-2015, siendo definitivamente parte del PRO.

Por otra parte, es notable que de los ciento treinta y tres legisladores de la ciudad, setenta y ocho han tenido cargos políticos partidarios. Con cargos políticos partidarios hacemos referencia a quienes se han desempeñado con algún cargo institucionalizado en un partido político, o sea que su participación ha trascendido más allá de su calidad de militante o afiliado y se ha coagulado en un grado partidario de mayor o menor jerarquía. De forma apresurada, se podría pensar que la estructura de cargos partidarios tiene un rol relevante para el desarrollo de la carrera política, pero la situación es más compleja, sobre todo observando que en

muchos casos la estructura partidaria en la cual el diputado ha cumplido el cargo responde a una militancia anterior en otra fuerza y no necesariamente coincide con el partido por el cual accede a la Legislatura.

Palabras finales

A modo de cierre, enfatizando sobre los aspectos centrales del análisis presentado, intentaremos esbozar algunas líneas futuras de estudio que completan y especifican los puntos aquí trazados.

A lo largo del artículo se ha intentado aproximarse a los aspectos que permiten delinear las características que hacen a las trayectorias de los diputados de la ciudad. Estas observaciones son un primer acercamiento hacia la construcción de trayectorias “típico ideales” que posibiliten, sin categorizar excluyentemente, pensar desde los constructos teóricos las formas de acumulación del capital político valorado en el interior del campo local. En este sentido, hemos destacado ciertos espacios imprescindibles de recorrer a la hora de emprender dicho objetivo. El desarrollo profesional en el espacio ejecutivo local, el desempeño de la labor como asesor político, la participación en ONG y fundaciones se vuelven aspectos ineludibles de las trayectorias de los diputados de la ciudad que se muestran como sumamente relevantes para esbozar el “acceso” a la profesión política y/o el desarrollo de una carrera política que circula por la Legislatura porteña.

Por otra parte, una de las principales consideraciones que se observan en el análisis es la fluidez del movimiento de los actores entre los cargos ejecutivos y legislativos del campo local. Estos datos colaboran con la complejización de la reflexión respecto a la autonomización del campo político de la ciudad considerando el lugar de los actores que forman parte de él. Esta lectura de todas formas debe ser complementada a la luz de la influencia de las estructuras partidarias que funcionan como condición de posibilidad de acceso a determinados cargos. En este sentido, hemos observado que la trayectoria política partidaria es significativa para los diputados de la ciudad. Es necesario profundizar más en las posibilidades que habilita el cargo partidario para el acceso a los cargos políticos, observar si el vínculo con la institución se reproduce en otros espacios gubernamentales o es una particularidad de la Legislatura cuyo funcionamiento está determinado por el dispositivo electoral, que necesariamente “requiere de estructuras organizativas que ordenen la competencia política” (Mauro, 2007). En este sentido, se propone complejizar el lugar que tiene el partido político y los diversos tipos de relaciones que los actores establecen en su interior.

Todas las propuestas de análisis que forman parte de este apartado deben ser estudiadas a la luz de la configuración de las cámaras pasadas que permitan tener una mirada comparativa y así diferenciar entre aquellos rasgos de los actores que son de corta data y aquellos que perduran a lo largo de los elencos que trascurren por la Legislatura de la ciudad. Esta información permitiría no solo estudiar las formas de entrada a la cámara sino también aquellos movimientos y

Notas

(1) Si bien otras categorías analíticas como la de “cuadro político” o “elite política” pueden ser sumamente explicativas para estudiar el mismo objeto de análisis (Landau, 2012), la decisión metodológica de la selección del concepto “profesionales” reside en los objetivos que subyacen el presente abordaje empírico.

(2) A partir de la constitución propia de la ciudad, resultado de los debates en la Convención Constituyente, se establecieron las nuevas características que debían asumir tanto el poder ejecutivo como el legislativo. La nueva Legislatura debía diferenciarse notoriamente de la institución que la precedía, el Concejo Deliberante, y pasaría a estar conformada por un cuerpo de sesenta legisladores elegidos en forma proporcional, tomando la Ciudad como distrito único y con un sistema electoral que sería establecido por una ley legislativa. Respecto al poder ejecutivo, la modificación más sustancial tiene que ver con la elección directa del Jefe de Gobierno (antes Intendente) lo cual determina que el cargo es producto de la decisión popular y no de la designación del presidente de la república.

(3) “En las elecciones de 2003, mientras en la mayoría de los distritos las fuerzas tradicionales -entre las que sobresalen el peronismo y el radicalismo- reabsorbían al menos una parte del descontento ciudadano producto de la crisis, el juego partidario porteño dio un nuevo giro en su tendencia a la desagregación: como señalan Cherny y Natanson (2004), cuatro partidos nuevos, con perfiles locales y organizados en torno de fuertes liderazgos - Compromiso para el Cambio (CPC), Fuerza Porteña (FP), Autodeterminación y Libertad (AyL) y Unión para Recrear Buenos Aires (URB) aglutinaron entonces más del 90 % de los votos”. (Bril Mascarenhas, 2007).

(4) Ver (Haime, 2012)

(5) Con “cargos públicos ejecutivos municipales” hacemos referencia a los Secretarios, Subsecretarios, Ministros, Directores, Subdirectores, Coordinadores de áreas y programas que se han desempeñado en el marco de la ciudad de Buenos Aires. Ejemplos de este tipo de cargo: Subsecretario de Fortalecimiento Familiar y Comunitario del Ministerio de Desarrollo Social o Ministra de Derechos Humanos y Sociales.

(6) Sólo por mencionar de forma anecdótica dado que no es parte de nuestro análisis, el triunfo nacional del PRO permitirá a Moscariello (como se ha visto, un cuadro con trayectoria en el campo político local pero también con otras experiencias como cargos dirigentes en Boca Juniors) acceder a un cargo de relevancia nacional como es el de embajador.

Bibliografía

- Arana Araya, I. (2012), "¿Quién le susurra al presidente? Asesores vs. ministros en América Latina", *Revista de Ciencia Política* 50 (2).
- Araujo, M. F., & Oliveros, V. (2008). La Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Un estudio sobre las relaciones Ejecutivo-Legislativo en el nuevo marco institucional (1997-2000). *Revista SAAP (ISSN 1666-7883)*, 3 (2), 353-396.
- Bourdieu, P. (1997), *La ilusión bibliográfica en Razones prácticas sobre la teoría de la acción*, Barcelona, Anagrama S.A.
- Bourdieu, P. (2009), *La representación política. Elementos para una teoría del campo político*, disponible en: <<http://davidvelasco.files.wordpress.com/2009/01/larepresentacion->>.
- Bourdieu, P.; Poupeau, F. & N. Caron (2001), *El campo político*, La Paz, Plural editores.
- Bril Mascarenhas, T. (2007), "El colapso del sistema partidario de la ciudad de Buenos Aires. Una herencia del a crisis argentina 2001-2002", *Desarrollo económico* 47 (187).
- De Imaz, J. L. (1969), *Los que mandan*, Buenos Aires, Eudeba.
- Ferraudi Curto, M. C. (2010). No entendía nada de política: La salida política de un dirigente barrial a partir de la urbanización de una villa en La Matanza. *Apuntes de Investigación del CECYP*, (17), 149-171.
- Frederic y Soprano (2005), "Introducción" en *Cultura y política en etnografías sobre la Argentina*, Quilmes, Editorial Universidad Nacional de Quilmes.
- Haime, A. (2012), "Los patrones de interacción entre el Poder Ejecutivo y el Poder Legislativo en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (1997-2009): Un estudio acerca del impacto de la fragmentación partidaria en la Legislatura sobre el Poder de agenda del Jefe de Gobierno", *Postdata* 17(2), pp. 87-137.
- Landau, M. (2010), "Socio-historia de la cuestión del gobierno de la ciudad: Buenos Aires, de la federalización a la autonomía (1880-1996)", Tesis de Doctorado EHESS-UBA.
- Landau, M. (2011), "Élites, instituciones y espacio urbano 1880-1917", *Revista Ciudades* 92, México.
- Landau, M. (2012), "La profesión política en Buenos Aires. Apuntes para el estudio de los perfiles y trayectorias de los concejales y diputados de la ciudad(1983-2011)", *IV Jornadas de Estudios Políticos de la Universidad Nacional de General Sarmiento*.
- Mattina, G. (2011), "Reconfiguración de la escena política porteña: un análisis de las elecciones locales en la Ciudad de Buenos Aires", *VI Jornadas de Jóvenes Investigadores*, Instituto de Investigaciones Gino Germani, 10, 11 y 12 de noviembre de 2011.
- Mauro, S. (2007), "Progres somos todos. El progresismo como dispositivo de(des)diferenciación política en la ciudad de Buenos Aires", *IV Jornadas de Jóvenes*

- Investigadores*, Instituto de Investigaciones Gino Germani, 19, 20 y 21 de septiembre 2007.
- Mauro, S. (2009), "Coaliciones sin partidos. La ciudad de Buenos Aires luego de la crisis de 2001", *Seminario de Investigación del Programa de Historia Política*, Instituto de Investigaciones Gino Germani.
- Mauro, S. (2012), "Coaliciones sin partidos. La ciudad de Buenos Aires luego de la crisis de 2001", *Revista de Ciencia Política* 50 (1).
- Mocca, E. (2004), "Los partidos políticos: entre el derrumbe y la oportunidad", *Ciudadanía, sociedad civil y participación política*, Buenos Aires, Miño y Dávila.
- Offerle, M. (2011), "Los oficios, la profesión y la vocación de la política", *PolHis* N.º 7, Mar del Plata.
- Vommaro, G. (2013), "Estudiar el reclutamiento partidario a través de la variable 'generaciones políticas': el caso del PRO en la ciudad de Buenos Aires", *Congreso Internacional de la Latin American Studies Association*, Washington DC.
- Weber, M. (2007), "La política como profesión", *Ciencia y política*, Buenos Aires, Altamira.

Anexo

Tabla 1: Distribución de sexo según cohorte. Diputados de la ciudad de Bs. As., CABA 2007-2015

Sexo	% -(Fr)
Femenino	37,59% (50)
Masculino	62,41% (83)
Total general	100,00%

Fuente: Elaboración propia en base a Base de datos UBACyT "Elites políticas y gobierno en la ciudad de Buenos Aires (1983-2011)".

Tabla 2: Diputados de la ciudad de Bs. As. Según nivel educativo alcanzado, CABA 2007-2015

Nivel Educativo	% -(Fr)
Posgrado completo	25,83% (31)
Posgrado incompleto	2,5% (3)
Universitario completo	49,16% (59)
Universitario incompleto	5,83% (7)
Terciario completo	10% (12)
Terciario incompleto	1,66% (2)
Secundario completo	5% (6)
Total general	100% (120)

Fuente: Elaboración propia en base a Base de datos UBACyT "Elites políticas y gobierno en la ciudad de Buenos Aires (1983-2011)".

Tabla 3: Diputados de la ciudad de Bs. As. Según tipo de profesión u ocupación, CABA 2007-2015

Tipo de Profesión u ocupación desempeñada	% -(Fr)
Abogado	37,50% (45)

Vol. 1, N.º 50 (abril-junio 2016)

Ciencias sociales y humanas	20,00% (24)
Administración y economía	12,50% (15)
Docente y profesor	8,33% (10)
Periodista	5,00% (6)
Dirigente sindical	3,33% (4)
Empresario	3,33% (4)
Psicólogo	1,67% (2)
Medico	1,67% (2)
Artista	1,67% (2)
Otros	5% (6)
Total general	100% (120)

Fuente: Elaboración propia en base a Base de datos UBACyT "Elites políticas y gobierno en la ciudad de Buenos Aires (1983-2011)".

Tabla 4: Diputados de la ciudad de Bs. As. Según actividad inmediatamente anterior

Actividad inmediatamente anterior al primer mandato como diputado	Frecuencia
Cargo público ejecutivo municipal	27
Cargo público ejecutivo nacional	14
Asesor político	13
Abogado	9
Cargo no electivo al interior de la Legislatura	8
Cargo público legislativo nacional	7
Cargo sindical	7
Actividad en ONG	6
Actividad en el ámbito privado	6
Docente/profesor	5
Académico /prof. / investigador	3
Empresario	3
Organismos de control	3
Otros	12
Total	123

Fuente: Elaboración propia en base a Base de datos UBACyT "Elites políticas y gobierno en la ciudad de Buenos Aires (1983-2011)".

Tabla 5: Diputados de la ciudad de Bs. As. según primer cargo público

Primer cargo público	Frecuencia
Legislativo municipal	63
Ejecutivo municipal	34
Ejecutivo nacional	16
Legislativo nacional	6
Organismo de control	4
Ejecutivo nacional	3
Otros	5
Total general	131

Fuente: Elaboración propia en base a Base de datos UBACyT "Elites políticas y gobierno en la ciudad de Buenos Aires (1983-2011)".